

Valoración de la calidad paisajística a partir de la identificación de sus propiedades

Bolívar Humberto Ortega Bravo

bolivar.ortega@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1805-8732>

Docente de la Universidad Técnica de Manabí

Portoviejo-Manabí-Ecuador

Diana Patricia Cedeño Castro

dianap.castro@uleam.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7750-3680>

Docente en la Universidad Laica Eloy Alfaro

de Manabí

Pedernales- Manabí- Ecuador

Olga Varinia Briones Ordóñez

olga.briones@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7986-4842>

Docente y Vicedecana carrera de Arquitectura en la

Universidad Técnica de Manabí

Portoviejo- Manabí-Ecuador

Recibido (09/03/22) Aceptado (02/04/22)

Resumen: En este trabajo se analiza la valoración de la calidad paisajística en la calle Ricaurte de la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí. Se identificaron las principales propiedades con el propósito de establecer los factores visuales que da profundidad al trabajo. Utilizando una metodología cualitativa de tipo descriptivo, analítico y deductivo se permitió dar paso a la recolección de la información por medio de encuesta a los ciudadanos, comerciantes y arquitectos del sector. Se utilizó varios criterios para el análisis de los datos, como atributos históricos, atributos simbólicos, atributos espaciales, atributos socio-económicos, atributos arquitectónicos constructivos, atributos paisajistas, atributos naturales ecológicos y atributos visuales. Se concluyó que existe una ruptura paisajística, la cual está siendo vinculada a la re-estructuración del casco histórico de la ciudad, a fin de mejorar la visibilidad paisajística de la zona considerada en el estudio.

Palabras Clave: Calidad Paisajística, Factores visuales, Espacios verdes.

Assessment of landscape quality based on the identification of its properties

Abstract: The work analyzes the assessment of landscape quality in Ricaurte Street in the city of Portoviejo, province of Manabí. The main properties were identified with the purpose of establishing the visual factors that give depth to the work. Using a qualitative methodology of a descriptive, analytical and deductive type, it was possible to give way to the collection of information through a survey of citizens, merchants and architects of the sector. Several criteria were used for data analysis, such as historical attributes, symbolic attributes, spatial attributes, socio-economic attributes, constructive architectural attributes, landscape attributes, ecological natural attributes and visual attributes. It was concluded that there is a landscape rupture, which is being linked to the re-structuring of the historic center of the city, in order to improve the landscape visibility of the area considered in the study.

Keywords: Landscape Quality, Visual factors, green spaces.



I. INTRODUCCIÓN

El paisaje hace referencia a la imagen de una determinada área o territorio, sea este rural, urbano, atmosférico o una situación combinada entre estos [1], la apreciación y análisis de un paisaje debe darse a través de la observación general de los elementos que se captan a simple vista y por medio de instrumentos de observación y medida de los componentes no perceptibles exteriormente que dan razón de los factores y causas que generan la calidad de la imagen del paisaje y el valor de uso de este.

A través de su imagen el paisaje brinda una información sobre la constitución de sus elementos a través de la transformación de la energía y la materia en el tiempo y en el espacio, causada por la evolución natural y por la intervención del hombre. Por ello, el paisaje debe ir más allá de las consideraciones formales y apreciaciones estéticas. El mismo Pérez considera que el paisaje urbano es el mayor grado de transformación de los recursos y paisajes naturales; este es un fenómeno que permite modificar a través de la historia y paralelamente con el desarrollo de las ciudades.

Este sentido, el paisaje urbano se refiere al concepto estético de una relación ciudad-campo, es decir, es una relación entre el hombre, su cultura y la naturaleza que le rodea; el valor del paisaje se refleja en el nivel de integración existente entre el campo y la ciudad [1]. El paisaje comprende también la interpretación perceptiva del valor visual de la misma ciudad hacia su interior, donde pueden intervenir diferentes elementos, como el medio social, natural y del ambiente en general.

Dentro de esto, la calidad del espacio público juega un papel decisivo en la calidad del paisaje urbano destacando elementos arquitectónicos fundamentales para el valor perceptual e identificación de la memoria urbana. Otro aspecto del paisaje urbano es el aspecto humano, cuyas condiciones y expresiones varían en términos generales de acuerdo al sector donde nos encontremos. Así los barrios de mejor nivel económico de la ciudad no presentan el aspecto humano de pobreza y expresión que se observa en las llamadas áreas degradadas, marginales y tugurios. La presencia de la niñez desamparada, de ancianos mendigantes y de indigentes pertenece también al cuadro de las ciudades [1].

En las grandes ciudades, el paisaje refleja la rapidez y ritmo como éste se ha venido transformando desde décadas pasadas. En lugares de menor reconocimiento mundial, la transformación ha sido más lenta, dependiendo factores como: la expansión anárquica urbana, la estratificación socio espacial, el cuadro predominante del paisaje o situaciones externas de diferencias entre el estado y las áreas transitables y del espacio público en

diferentes sectores de la ciudad.

Por lo descrito, el presente estudio tiene por objetivo valorar la calidad paisajista a partir de una metodología de identificación de propiedades que brinden una mejor perspectiva del casco central de la ciudad de Portoviejo. Siendo un enfoque con estudio cualitativo, de nivel descriptivo no experimental. La recolección de la información se realizó a los transeúntes, comerciantes y arquitectos del sector entre los meses enero y febrero del 2022.

II. DESARROLLO

A. Calidad paisajística

El paisaje es un área tal y como la perciben las poblaciones, el carácter de la cual es el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y humanos [2]. Según el diccionario de la lengua española, calidad se refiere a la propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una persona o cosa que permiten apreciarla con respecto a las restantes de su especie. Por lo que, la calidad está muy relacionada con el nivel de satisfacción o conformidad de las personas; dependiendo de la forma en que el producto sea aceptado o rechazado se puede considerar bueno o malo [3].

El CEP define la calidad paisajística como el encuentro entre las aspiraciones de la ciudadanía, la opinión de los expertos y las políticas públicas en función de los paisajes de cada localidad o estado. La calidad del paisaje es un proceso de participación, diálogo, negociación y expectativas donde los ciudadanos manifiestan sus aspiraciones en pro de generar bienestar y mejorar su calidad de vida [3].

Para valorar los paisajes, se debe tener en cuenta lo siguiente: lo estético, natural o ecológico, productivo, histórico, social, religioso o espiritual y los simbólico [4]. El observatorio de Cataluña muestra entre los objetivos, establecer un punto de afinidad entre la ciudadanía, la opinión de los expertos y las políticas públicas de cada estado; por lo que la calidad paisajística puede ser plasmada de manera fidedigna considerando las metas de la sociedad en función del mejoramiento de sus paisajes. Por tanto, el objetivo de la calidad paisajística debe responder a la interrogante: ¿Qué paisaje quieren?, convirtiéndose esto en una referencia de primer orden para las políticas territoriales y sectoriales en general, a fin de ir avanzando hacia países o localidades con mejores paisajes que repercutan positivamente en la calidad de vida de los ciudadanos [4].

La calidad paisajística presenta un rango estratégico que facilite el avance de la nueva cultura de gestión, ordenando el entorno en función de la sensibilidad pai-

sajística que presente la sociedad en general. Se debe considerar la calidad paisajística como un indicador de evaluación y monitoreo de diferentes realidades territoriales, permitiendo facilitar la identificación de recursos, cualidades y problemáticas para valorar la gestión [5]. Por desconocimiento o falta de interés, se puede dejar de lado importantes recursos del paisaje que pueden contribuir al desarrollo de la propuesta paisajística con componentes naturales, la evolución del uso del suelo, el arte y otros elementos derivados de la relación naturaleza-sociedad [6].

Los métodos aplicados a la valoración de la calidad visual han sido clasificados normalmente como directos e indirectos, o bien mixtos en el caso de combinar los dos anteriores [7]. Los métodos directos tienen como objeto la valoración de la calidad establecida por la apreciación integrada de los observadores sobre el paisaje, bien in situ o bien a través de muestras o sustitutos gráficos que le representen. Sin embargo, los procedimientos con carácter indirecto pretenden una valoración de las partes o factores relevantes en los que se puede disgregar un paisaje, lo que lleva implícito la elección de factores, su valoración en términos de calidad visual, la ponderación relativa y la combinación final de éstos. Se habla de un método mixto si se emplease el primer procedimiento como base para esta discriminación de los factores relevantes, sus pesos y luego se aplicase una integración de los valores de aquellos factores parciales que mejor definen la calidad del paisaje [8].

En la valoración directa, el mérito visual y estético se determina mediante los procedimientos de participación pública como consulta sobre la percepción de la calidad [9]. En este caso, los observadores asignan un valor global a unidades, factores o propiedades del paisaje. El panel de valoradores puede estar compuesto, bien por un grupo reducido de expertos que supone una pequeña representatividad social pero cualificada por su alta experiencia, o bien, por una muestra representativa de los diferentes grupos sociales, sin connotaciones técnicas específicas alguna. Otra de las opciones, conocida como análisis de preferencias paisajísticas, es la más usual. Ésta permite analizar el sesgo en las preferencias según variables sociológicas relacionadas con la cultura, el sexo o el tipo social del observador, con el objeto de establecer escalas de valor genéricos o descubrir criterios específicos según las opciones de los distintos estratos de esa población [10].

Una de las principales ventajas de cualquier método directo radica en el manejo de la opinión sintética de los observadores sobre la percepción del paisaje a través de consultas in situ o por medio de los sustitutos representativos. Permiten la interpretación visual sobre

la unidad específica, con carácter democrático y aporta matices nuevos y precisos del conjunto del carácter del paisaje o particularidades de los enfoques individuales o de los grupos de población, con incidencia especial en los valores culturales. En contra puede argumentarse el sesgo y la falta de control de la subjetividad del procedimiento, cuando no se establece una colección de sustitutos gráficos de la muestra unívoca, se adecúa al ámbito y tamaño de la población, así como afectarse por la influencia debida a las modas temporales [8].

En segundo lugar, cuando la calidad se define en función de componentes o de factores del paisaje, por medio de cada uno de los tipos de cada elemento, se entiende que se emplea un procedimiento de valoración indirecta del paisaje. En este caso se exige, por parte de los analistas, la selección de componentes relevantes, la calificación de la calidad visual según las clases correspondientes a cada elemento, la ponderación de los componentes y finalmente su combinación. El resultado esperado es una expresión o representación cartográfica de la calidad del paisaje, aplicada a cada unidad, según una escala de rangos de valor. Esta clasificación permite tomar decisiones de preferencia sobre las unidades de paisaje a la hora de promover su conservación, mejora o gestión territorial [11].

Entender el paisaje como el resultado de la acción de factores naturales y humanos y de sus interrelaciones, tiene implicaciones epistemológicas, interpretativas y políticas muy importantes [12]. En primer lugar, el paisaje requiere una aproximación holística, según la cual el todo resultante de las interrelaciones de los factores naturales y humanos es algo distinto de la mera suma de las partes. En segundo término, la interacción de elementos naturales y humanos que se materializa en cada momento en una determinada configuración, en una estructura morfológica, es, por definición, dinámica, cambiante, como lo son los procesos sociales y ecológicos y las formas de percibir y de representar culturalmente el paisaje [13].

Para autores como Chiva, Roda y Mata [12], el paisaje es dinámico y cambiante, tanto en su configuración como en sus representaciones y requerimientos sociales, tiene implicaciones evidentes en el ámbito de la política de paisaje. Por ser el paisaje en su entendimiento más reciente una cualidad del territorio, su ordenación no puede ser sólo proteccionista; por lo que, debería acotarse a ámbitos concretos de carácter excepcional, de elevado aprecio social y buen estado de conservación, atendiendo a la idea de calidad paisajística que se pretende estudiar en el área urbana.

B. Paisaje urbano

Desde un punto de vista cultural, el paisaje no es la naturaleza ni si quiera el medio físico que nos rodea o sobre el que estamos situados; sino que trata de la elaboración intelectual que realizamos a través de ciertos fenómenos de la cultura. De la misma manera que el paisaje no es la naturaleza ni el territorio; el paisaje urbano, no es la ciudad, ni alguno de sus enclaves significativos, sino la imagen que de ella se destila, bien sea esta individual o colectiva [14]. El paisaje, entendido como fenómeno cultural, es una convención que, como tal, varía de una cultura a otra y, también, de una época a otra. En consecuencia, como ha mostrado Augustín Berque [15] el paisaje ni ha existido siempre ni existe en todas las culturas. En cuanto producto intelectual, el paisaje es algo que se elabora a partir de lo que se ve, al contemplar un territorio, un país; por tanto, es algo subjetivo, es “lo que se ve”, no “lo que existe” [15].

Pero que sea subjetivo, no quiere decir que sea una fantasía o una invención sino que se trata de una interpretación que se realiza sobre una realidad, el territorio, que viene determinada por la morfología de sus elementos físicos, que son objetivos, pero en la que intervienen factores estéticos, que le unen a categorías como la belleza, lo sublime, lo maravilloso y lo pintoresco, y a factores emocionales, que tienen que ver con la formación cultural y con los estados de ánimo de quienes contemplan [16]. Una vez que es posible deslindar el concepto paisaje, como un fenómeno cultural y no como un mero producto causal de la naturaleza o una construcción física, una vez que comprendemos que se trata de un fenómeno subjetivo, podemos empezar a plantear la idea de la ciudad como un lugar que, al ser capaz de provocar sensaciones estéticas y sentimientos afectivos, reclama la capacidad de ser interpretado como paisaje [14].

Entre la infinidad de formas y tipos de paisaje que se pueden apreciar en la tierra, el paisaje urbano es aquel que significa el mayor grado de transformación de los recursos y paisajes naturales. El paisaje urbano es aquel que expresa el mayor grado de transformación de los recursos y paisajes naturales, por tanto es un fenómeno físico que se modifica permanentemente a través de la historia y paralelamente con el desarrollo de la ciudad [1].

El tipo, forma y estado exterior del paisaje urbano es la expresión física de la estructura material del hábitat urbano, generada en diversos procesos y por factores a lo largo del tiempo, entre los cuales se pueden mencionar: factores que hacen referencia a la ubicación geográfica, como clima, condiciones meteorológicas y

relieve. procesos biológicos en la región relacionados con el crecimiento y desarrollo urbano, como las condiciones de vida en el sistema hidrográfico, el estado de conservación de la flora, la fauna; procesos urbanos que hacen referencia a la conformación, expansión, ordenamiento y morfología urbanas; indicadores urbanos de la calidad del espacio público y sus elementos constitutivos como la calle, los lugares de encuentro y circulación, puntos de referencia, zonas verdes y elementos simbólicos por su valor cultural e histórico como barrios y obras arquitectónicas, plazas y lugares conmemorativos, monumentos y otros. Indicadores metabólicos que se refieren a la interacción de fuerzas a nivel de región y ciudad por el consumo de energía, recursos naturales y la producción de residuos que producen contaminación; finalmente, indicadores socio-económicos, culturales y políticos que a través de la historia han ejercido un papel decisivo sobre la expresión física y valores del espacio y paisaje urbanos [1].

De tal forma, el concepto de paisaje urbano o dentro del contexto ambiental, se refiere por una parte al concepto estético de una relación ciudad-campo, es decir, a una relación entre el hombre, su cultura y la naturaleza; en este sentido el valor de uso del paisaje se expresa en el nivel de integración entre el campo y la ciudad [17].

La calidad del espacio público juega un papel decisivo en la calidad del paisaje urbano. En el paisaje urbano se destacan elementos arquitectónicos y urbanos que son fundamentales para su valor perceptual e identificación de la memoria urbana, como son las edificaciones y espacios que tienen la función de símbolos, hitos, ejes, nodos, mojones y lugares abiertos de encuentro y recreación como plazas, plazoletas, parques [18]. Un aspecto importante en la apreciación y calidad del paisaje urbano radica en el tratamiento, presencia y conservación de los espacios y elementos naturales que conforman la estructura verde de la ciudad, como parques públicos, zonas verdes privadas e institucionales de interés público, cuerpos de agua, elementos orográficos y la vegetación presente o ausente en la ciudad y alrededor de ella. El paisaje urbano se puede interpretar como el semblante del medio ambiente y de la calidad habitacional de la ciudad y su espacio público [17].

III. METODOLOGIA

Se utilizó un método cualitativo, de tipo descriptivo no experimental. El tipo de muestra fue intencional utilizando un universo poblacional de 80 personas, las cuales fueron establecidas por el autor y distribuidas en: 5 profesionales en arquitectura, 20 comerciantes o habitantes de la zona y 15 transeúntes y 40 estudiantes de arquitectura de la Universidad Técnica de Manabí.

Se consideraron criterios como atributos históricos, atributos simbólicos, atributos espaciales, atributos socio-económicos, atributos arquitectónicos constructivos, atributos paisajistas, atributos naturales ecológicos y atributos visuales.

Inicialmente se realizó una observación del sector a investigar, para reconocer y analizar la necesidad paisajística de la zona y proceder a la implementación de técnicas de recolección de datos como encuesta directas a un grupo de la población y a otros se realizó por medio del programa Google Forms, el cual es un mecanismo útil para la recolección de información de forma rápida. Para el procesamiento de la información fue necesario utilizar Microsoft el cual permite el cálculo de los resultados obtenidos mediante la recolección de la información.

IV.RESULTADOS

Analizando los atributos históricos que posee la zona considerada, se pudo establecer que la presencia de patrimonio edificado es medio (50%) y nivel alto (30%), lo que muestra que esta zona mantiene un patrimonio de sus edificaciones que involucran la esencia de la ciudad, como sector referencial en varios aspectos. Así mismo, el 90% manifestó que las costumbres de festejos en esta zona es algo tradicional, lo que hace necesario su uso de forma constante, presentando una diversidad tipológica de sus edificaciones actuales y pasadas que renombran esta calle de Portoviejo.

En cuanto a las atribuciones simbólicas identificadas el 67% de los encuestados manifestaron que las edificaciones actuales, están estrechamente relacionadas con el comercio, puesto que por décadas, esta zona ha formado parte del casco comercial del cantón, lo que simboliza un aspecto tradicional de su infraestructura. En lo referente a la práctica de festejos y costumbres religiosas, gran porcentaje (52%) manifestó es alto, y otros (35%) consideran que ya es medio este tipo de festejos; lo que se atribuye principalmente al terremoto del 16 de abril, donde esta zona fue fuertemente afectada, dando paso a una expansión de los comercios hacia otros sectores nuevos; otro motivo es el actual problema sanitario por la pandemia del SARS-CoV-2, que afecta a nivel mundial, por lo que las festividades se dan de forma limitada y con una restricción considerable del número de personas que pueden estar inmersa en ello.

Con base en la investigación de campo, se estableció que un porcentaje de las personas investigadas (87%) consideran que la diversidad del espacio comercial se encuentra reducida, puesto que muchos negocios se vieron en la obligación de buscar otros sectores para seguir con su actividad luego del terremoto, sin embargo, mu-

chos están retomando a sus antiguas instalaciones con el propósito de reaperturar esta zona tradicional del comercio portovejense.

Con respecto a los espacios verdes que se encuentran en el parque central, los encuestados (72%) manifestaron que se han mantenido, pese a los problemas vividos en esta zona, la municipalidad ha procurado mantener las áreas verdes de los parques a fin de mantener un hábitat para los miles de animales que en ellos habitan como, iguanas, aves y demás. Sin embargo, el espacio de servicio establecido se considera en un nivel medio (42%) al expresar que solo se brinda un mantenimiento básico, para contar con las necesidades de la zona, pero no se ha podido incrementar los servicios o la diversidad paisajística de la zona.

En cuanto a las atribuciones espaciales, la circulación peatonal es actualmente alta (62%) y el tráfico vehicular está en ascenso (55%), esto se atribuye a que los comercios están reincorporándose a esta zona, lo que hace que las personas la transiten con mayor frecuencia y su intensidad vehicular se vaya habituando nuevamente. De igual forma, la encuesta reveló que el nivel de vitalidad urbana por las actividades comerciales se encuentra en un nivel bajo (40%), medio (37%) y alto (23%), lo que se puede expresar como consecuencia de la reactivación que existe en esta zona, la misma que de apoco va incrementando a fin de volver a reactivar la zona comercial tradicional de Portoviejo, repercutiendo en la presencia de la infraestructura comercial predominante de la zona estableciéndose en un nivel medio (45%), y en un porcentaje igualitario en el nivel alto y bajo.

Al indagar sobre los atributos arquitectónicos constructivos de la zona se pudo establecer que el estado de conservación de las edificaciones se encuentran en un nivel alto (48%) y en nivel medio (25%) razón principal que origina la latente reactivación comercial en esta calle tan emblemática de la ciudad; cabe mencionar que existen edificaciones que aun requieren de mucho trabajo para poder ser habitadas tanto comercialmente como de viviendas temporales frecuentes en la zona.

En el aspecto sobre los atributos paisajistas, los encuestados manifestaron que la armonía de conjunto se encuentra en un nivel alto (53%) y la diversidad cromática en un nivel medio (50%), así mismo los espacios verdes de este sector se encuentra en un nivel alto (45%), por cuanto se cuenta con parques cercanos y la regeneración de la zona está incluyendo un nuevo sistema de incorporación de áreas verdes, sin embargo este sistema no está en todas las calles, y la Ricaurte, solo un tramo es beneficiada con esta regeneración urbana en incremento porcentual de áreas verdes.

Considerando esta información, se indagó sobre los atributos naturales ecológicos que cuenta la zona investigada, por lo que se pudo conocer que la existencia de vegetación es media (53%), la influencia de relieve y topografía también se sitúa en un nivel medio (43%), y la protección de sombras acondicionadas al ambiente de estancia también se sitúa en un nivel medio (45%), pero esta tiene un alto porcentaje en el nivel alto (35%), lo cual se puede expresar como un nivel alto de protección de sombra al ambiente, favoreciendo a las personas que transitan frecuentemente en esta área de la ciudad.

Finalmente, se consideró la atribución visual, la cual se pudo establecer que la calidad de campo visual se sitúa mayoritariamente en un nivel medio (55%) y de forma igualitaria en nivel alto y bajo, los que se manifiesta en que aún falta para que el sector presente un óptimo campo visual, por cuanto que un gran número de habitantes entre comerciantes, transeúntes y profesionales en arquitectura, consideran que este nivel es alto (22.5%) comparándolo con el escenario de destrucción que quedó luego del terremoto.

Por lo que se determinó que la ciudad ha vivido una transformación, la cual está estrechamente relacionada con la implementación de áreas verdes en diversos sectores, puesto que se está haciendo común notar que en los locales comerciales, se cuenta con macetas con plantas a la entrada y en el interior del área comercial, a fin de brindar un aspecto relajante a las personas que se encuentran en ellas. Con respecto al área pública, también se nota el cambio en áreas verdes, las cuales son bien recibidas por la ciudadanía que utilizan estos espacios que mejoran notablemente la calidad del aire de la ciudad.

V. CONCLUSIONES

El desarrollo del artículo ha sido muy claro por lo que se concluye que la calidad paisajística de la zona no cumple con todos los requerimientos habitacionales, presentando un notable avance de su incremento en el área verde de este sector, pero se encuentra limitado a la reestructuración del centro histórico de la ciudad lo que cubre un pequeña parte del casco central; en la investigación se notó que existe un nivel medio de apertura paisajística que limita el desarrollo de esta zona en función a las necesidades de los habitantes y transeúntes de este sector.

Asimismo se pudo constatar que los principales factores que intervienen en el paisajismo urbano es la diversidad existente en el espacio, entre ellos se puede mencionar el espacio religioso, comercial y de servicio que unidos brindan factores primordiales para que el sector crezca visual y económicamente. Al considerar la

parte visual de la zona, se constató que existe un factor clave para su crecimiento, como es el interés por parte de los habitantes y comerciantes en incrementar zonas verdes dentro y fuera de sus propios locales comerciales o viviendas dentro de esta zona.

Los valores paisajísticos que posee actualmente la calle Ricaurte de la ciudad de Portoviejo, denotando que esta calle es una influencia histórica para la ciudad y sus habitantes, por lo que cada uno de los encuestados, mención que esta calle debe ser considerada en su totalidad dentro de la reestructuración del centro de la ciudad, y principalmente debe contar con una amplia área verde que permita transitar de forma segura y con una menor contaminación ambiental de la que existía antes del terremoto del 16 de abril, puesto que hasta esa fecha, no se consideraba una incorporación de áreas verdes que beneficie el ambiente del casco central de la ciudad.

REFERENCIAS

- [1]G. De la Fuente, «características principales de la calidad del paisaje,» 2019. [En línea]. Available: <http://www.comunidadism.es/blogs/descubre-las-caracteristicas-principales-de-la-calidad-del-paisaje>.
- [2]E. López, «Convenio del paisaje del Consejo de Europa,» 2020. [En línea]. Available: <https://www.coe.int/en/web/landscape/home>.
- [3]IX Congreso del Convenio Europeo del Paisaje, «Convenio del paisaje del Consejo de Europa,» 2020. [En línea]. Available: <https://www.coe.int/en/web/landscape/home>.
- [4]Observatorio de Cataluña, «Objetivos de calidad paisajística de Cataluña,» 2005. [En línea]. Available: <http://www.catpaisatge.net/esp/objectius.php>.
- [5]F. Cebrián-Abellán, La función del paisaje como recurso territorial turístico en zonas de interior, 2013.
- [6]H. Picazo, «¿por qué viajamos donde viajamos?. una introducción a la estrecha relación entre el turismo y el paisaje,» revista Eubacteria, pp. pp. 1-15, 2012.
- [7]Ministerio del ambiente, Desarrollo de Enfoques de Manejo de Paisajes en el Sistema Nacional de áreas protegidas del Ecuador para mejorar la consevación silvestre en peligro de extinción mundial, Secretaria de Patrimonio Nacional. <https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/07/PAISAJES.pdf>, 2017.
- [8]F. V. M. Galiana, «La planificación del paisaje en la comunidad valenciana: análisis de la calidad y fragilidad visual,» Universidad Politécnica de Valencia, pp. 30-46, 2018.
- [9]F. V. M. M. A. Galiana, Inventario y valoración del paisaje en el litoral de la Comunidad Valenciana, Gene-

ralitat Valenciana, 2002.

[10]V. Generalitat, plan genral de ordenación forestal, Generalitat Valenciana, 2002.

[11]J. Puig, Planificación del paisaje: un enfoque conceptual, Real academia de ciencias. tomo I. pp. 849-868, 2011.

[12]R. Mata, Sobre el paisaje de menorca: Calidd de vida, identidad, patrimonio y recurso, Repositorio institucional. Universidad Autónoma de madrid. <https://paisatge.obsam.cat/documents/paisaje-Menorca.pdf>, 2016.

[13]J. Maderuelo, El paisaje urbano, Estudios geográficos. Vol. 21. pp. 575-600. <https://estudiosgeograficos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgeograficos/article/view/322/322>, 2010.

[14]G. Barrera, «Berque, A. (2009), el pendamiento paisajístico,» Investigaciones geográficas. Scielo, pp.

42-57. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112011000200011, 2011.

[15]W. Gilpin, Tres ensayos sobre belleza pintoresca, Abada., 2004.

[16]J. Soto, «El paisaje urbano: modas, paradigmas y olvidos,» Conferencia General de UNESCO, p. <https://157.88.20.48/index.php/ciudades/article/download/1213/1034>, 2011.

[17]A. Ferrada, «EL paisaje como cuerpo vivido en las crónicas de José Donoso,» Chilena de Literatura. Scielo, pp. N. 96. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952017000200163>, 2015.

[18]E. Pérez, «Paisaje urbano en nuestras ciudades,» unal, p. Repositorio Institucional. Universidad de Colombia. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/download/18810/19703>, 2010.

RESUMEN CURRICULAR



Ortega Bravo Bolívar Humberto. Arquitecto, Magíster en Arquitectura del Paisaje, Profesor Titular Auxiliar en la Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Químicas, en el Departamento de Construcciones Civiles y Arquitectura, dictando materias de Dibujo Cad y Dibujo Arquitectónico. Autor de varios artículos.



Cedeño Castro Diana Patricia. Ingeniera Comercial. Docente en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Coordinadora de prácticas pre-profesionales de la extensión Pedernales. Dictando materias de Folklore, Información Turística, Análisis de Mercado, Administración Tributaria y Aplicación y Análisis Contable



Briones Ordóñez Olga Varinia. Doctora en Recursos Naturales y Medio Ambiente por la Universidad de Sevilla, España. Magíster en Ordenación Territorial por la Universidad de Cuenca, Ecuador. Docente y Vicedecana de la carrera de Arquitectura en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físicas y Químicas de la Universidad Técnica de Manabí, Portoviejo – Ecuador.